

La minería y el mar

Por Margarita Ducci, directora Ejecutiva Pacto Global Chile, ONU



Tradicionalmente, la minería en Chile ha sido sinónimo de vastos desiertos y majestuosas cordilleras, donde yacen ricos yacimientos de cobre y otros minerales. Sin embargo, como parte de sus procesos, la creciente escasez hídrica ha llevado a la industria minera a mirar hacia un aliado inesperado: el mar. Este giro paradigmático plantea oportunidades y desafíos que requieren una reflexión profunda sobre la sostenibilidad y el equilibrio ecológico. Según el primer catastro nacional de plantas y proyectos de desalinización en Chile, elaborado por el Consejo Minero y la Asociación Chilena de Desalinización (Acades), existen 22 plantas desalinizadoras en operación con capacidades superiores a 20 litros por segundo, 6 en construcción, 3 con aprobación ambiental y 12 en evaluación preliminar, sumando una

capacidad total de 8.000 litros por segundo. Este avance refleja la respuesta de la industria minera ante la crisis hídrica, buscando en el océano una fuente alternativa como insumo para sus procesos extractivos. Cabe señalar que, a diferencia de lo que muchos creen, la minería utiliza sólo un 4% del agua continental del país. Sin embargo, se hace necesaria la desalinización, como solución prometedora, si bien no está exenta de impactos medioambientales. La descarga de salmuera concentrada y el consumo energético elevado son aspectos que pueden afectar la biodiversidad marina y contribuir al cambio climático. Sin embargo, estudios indican que, con medidas mitigantes adecuadas, estos impactos

La relación entre la minería y el mar en Chile **representa una oportunidad para redefinir prácticas industriales hacia una mayor sostenibilidad.**

pueden ser significativamente menores en comparación con el uso intensivo de agua dulce en la minería. “Compromiso Minero” que reúne a 110 organizaciones del ecosistema minero nacional, declara que tienen por objetivo continuar disminuyendo las emisiones de sus procesos productivos, y avanzar en el uso de energías renovables. Asimismo, se comprometen con cuidar y proteger los ecosistemas y las especies que rodean sus operaciones y proyectos. Plantean que para el año 2030, el 90% del suministro eléctrico de la

minería provendrá de fuentes renovables y que para el año 2025, el 90% del agua usada en la minería vendrá del mar o será reutilizada. Chile tiene la oportunidad de liderar la implementación de prácticas sostenibles en la desalinización para la minería. Es esencial que las

plantas desalinizadoras operen bajo estrictos estándares ambientales, minimizando la afectación a los ecosistemas marinos y optimizando el consumo energético, integrando fuentes renovables como la energía solar. La relación entre la minería y el mar en Chile representa una oportunidad para redefinir prácticas industriales hacia una mayor sostenibilidad. Al adoptar tecnologías de desalinización responsables y fomentar la colaboración entre todos los actores involucrados, se podrá asegurar que este recurso invaluable sea utilizado de manera que beneficie a las generaciones presentes y futuras, sin comprometer la integridad de nuestros ecosistemas marinos. **mch**